

REFLEXIONES INFOMÉTRICAS ALREDEDOR DEL FEMINISMO: ¿COLONIZACIÓN EPISTÉMICA?¹

Jazmín Alvarado González
David Briceño
Alejandro Duque
Dory Luz González Hernández

[1] La ponencia constituye uno de los resultados del proceso de investigación titulado: "Feminismos, debates teóricos y discusiones metodológicas: un ejercicio infométrico en las revistas científicas de América Latina, España y Portugal de 2010 a 2019" financiado por la Corporación Universitaria Republicana, para el periodo 2020-2021

Introducción

El feminismo es un tema asiduo en las polémicas actuales, tanto en las acciones colectivas como en los debates académicos que se generan a partir de las corrientes de pensamiento inscritas en las variedades del movimiento. No es redundante aclarar que aquello que lleva tal rótulo se constituye como una serie de diversidades que guardan relaciones más o menos tensas entre sus distintas manifestaciones.

Los feminismos son explicaciones del mundo que buscan comprender, explicar, definir y describir las condiciones y situaciones de las mujeres, son teorías que van a poner en el centro de sus preocupaciones a este sujeto que ha sido ignorado y menospreciado por muchas de las tradiciones humanísticas. No obstante, reconocer el lugar de las mujeres ha demandado que todos los feminismos requieran comprender que estas se encuentran en un entramado de relaciones, de estructuras, de instituciones inscritas en y a través del poder. Por tanto, los feminismos² serán explicaciones de las causas y

[2] Según Silvia Gil (2011) pese a la dispersión que existe sobre los sentidos contruidos alrededor del feminismo (el feminismo poscolonial, el feminismo de la diferencia, al lesbianismo político, las mujeres de negro, la política de la localización, de *cyborgs*, entre otros) existe un sentido común del feminismo que ha empezado a conformarse en los últimos años, en el que: "Lo simbólico, la producción de subjetividad y la micropolítica, la elaboración de lo común desde lo singular, las alianzas desde la diferencia, el trabajo de escucha e investigación social en movimiento o el problema del deseo, el poder y los afectos, son algunos aportes en un contexto extremadamente complejo". Igualmente, la perspectiva para comprender los feminismos, especialmente en este ejercicio investigativo, transita en la disputa misma al interior de las concepciones de las organizaciones y de los encuentros académicos en la región y en España. Advierten algunos debates: "[...] al nuevo feminismo solo le preguntan las representaciones y no la desigual realidad socioeconómica que viven las mujeres a escala global. Perplejidad. Al fin y al cabo, habíamos hablado extensamente sobre precarización de la existencia en el contexto de los servicios que, como

dimensiones de la dominación, la explotación, la marginación y la discriminación. Los resultados que se presentan en el presente escrito se construyeron desde un ejercicio de bibliometría, el cual

(...) comprende el desarrollo de modelos teóricos y las medidas de información, para hallar regularidades en los datos asociados con la producción y el uso de la información registrada; abarca la medición de aspectos de la información, el almacenamiento y su recuperación, por lo que incluye la teoría matemática y la modulación. (Spinak, 1996, p. 37)

La infometría, como campo de investigación sobre la investigación, se centra en el análisis de citas y producción académica. El punto de partida para el análisis aquí planteado es la base de datos de Scopus, que concentra aproximadamente 180.000 títulos de más de 5.000 editores internacionales; incluye 16.500 revistas examinadas por pares e integra los campos de las ciencias sociales y humanas, tecnología y medicina de 150 países diferentes.

Lo robusto de esta base de datos planteó la necesidad de realizar búsquedas especializadas mediante la clasificación y organización de filtros, como artículos más citados en la base de datos, país de procedencia, palabras clave, autores y exhortación de autores más destacados, todo ello entre los años 2010-2021 para la delimitación de las fuentes a visualizar y analizar. La búsqueda arrojó un total de 107.800 artículos, obtenidos en 360 revistas académicas relacionadas con el tema de los feminismos.

Con dicha información depurada se inicia el trabajo con el *software* especializado Vosviewer, el cual permite construir y visualizar tendencias y vínculos a través de mapas que exponen grandes cantidades de información, facilitando la comprensión de complejas estructuras de datos. Algunos parámetros básicos para el análisis de

todo el mundo sabe, trafican con imaginarios, también imaginarios de género que se materializan en los cuerpos" (Gil, 2011, p.15). Lo que representa una visión plural de formas de enunciar lo femenino, que incluso atraviesa las teorías existentes y las visiones establecidas epistemológicamente, en donde imperan también hegemonías desde las resistencias. En este sentido, el análisis que se plantea en el presente texto busca, desde una perspectiva infométrica, encontrar algunas regularidades o tendencias en la literatura que existe sobre este campo de estudio, entendiendo los "feminismos" como discusión y debate.

las imágenes que se presentan en este texto son los siguientes: los mapas están constituidos de ítems (entre los cuales pueden estar las organizaciones, palabras, publicaciones e investigadores); vínculos (de coautoría, concurrencia, citación, co-citación) y redes (clústeres), conjunto de ítems estrechamente relacionados por el tipo de vínculo que se esté analizando. Para el análisis de las redes, una distancia menor entre ítems indica una relación más fuerte; por el contrario, una distancia mayor, menor citación o menor concurrencia, según sea el caso.

Las gráficas surgen de las intencionalidades de los autores de evidenciar las relaciones de poder que se entretajan en los indicadores científicos, por ello los clústeres, redes o concurrencias tendrán un sentido particular para el análisis, pues ellos suponen tendencias compartidas, temáticas y conglomerados de citaciones, evidenciando una tendencia a dialogar sobre categorías similares, metodologías comunes y enunciaciones equivalentes. De este modo, las concurrencias también permiten visibilizar las distancias de citación entre los distintos artículos, estableciendo las cercanías y lejanías geopolíticas que allí se dan; así, los clústeres son una parte significativa del análisis de los resultados.

Los criterios construidos para la selección de textos, en el caso presente, se deben entender en el marco de las tensiones hegemónicas en el campo editorial de las revistas científicas a nivel global. Es claro que la publicación y circulación del conocimiento se encuentra mediada no solo por la calidad científica, sino por los requerimientos socioeconómicos en el ámbito de la producción. Como resultado, la nueva "sociedad del conocimiento"³ experimenta una tiranía de las dinámicas neoliberales del capital, situación que suscita la reflexión alrededor de cómo y para qué se publica hoy. Las respuestas son disímiles y complejas, no obstante, lo cierto es que existe un claro ejercicio hegemónico en la producción y circulación

[3] Para Castells, resulta importante comprender la diferencia entre la "sociedad de la información" y la "sociedad del conocimiento", entiende la primera como los flujos de poder controlados por los medios de producción; en tanto, la "sociedad del conocimiento" como el poder de los flujos, sobre el flujo de poder. (2002). Para el caso particular de esta investigación, la referencia se dirige a la "sociedad del conocimiento" en tanto, se comprende la manera en que la sociedad hoy se organiza para producir y generar conocimiento, en tanto, este es susceptible de ser comercializado.

epistémica alrededor de los feminismos que la infometría como disciplina puede ayudar a dilucidar.

Sin embargo, es importante aclarar que lo arrojado por las métricas de la bibliometría todavía resulta insuficiente para comprender del todo las formas en las que los dispositivos y las tensiones de poder se manifiestan y conjugan en el “campo editorial científico”,⁴ por lo que el análisis que aquí se ofrece, si bien surge de un tratamiento de datos a través de un *software*, pretende superar lo meramente descriptivo de la gráfica para articular, desde lo teórico, epistemológico y metodológico, los discursos sobre los feminismos.

En síntesis, la elección de la infometría corresponde en ver en ella un escenario para superar los datos cuantitativos y poner en tensión aquello considerado pertinente dentro del canon académico con otras enunciaciones críticas y reflexivas que sobre los feminismos se plantean, ya sea como bisagras o distancias conceptuales de una categoría coyuntural y fundamental en la comprensión de la sociedad contemporánea.

Tendencias de publicación de feminismos en el mundo

El feminismo ha sido un movimiento de interés mundial que busca equiparar las relaciones asimétricas que históricamente han existido respecto al género-mujer, el cual, cabe considerar, tiene diversas miradas de acuerdo con el contexto en particular en el que se suscriba y

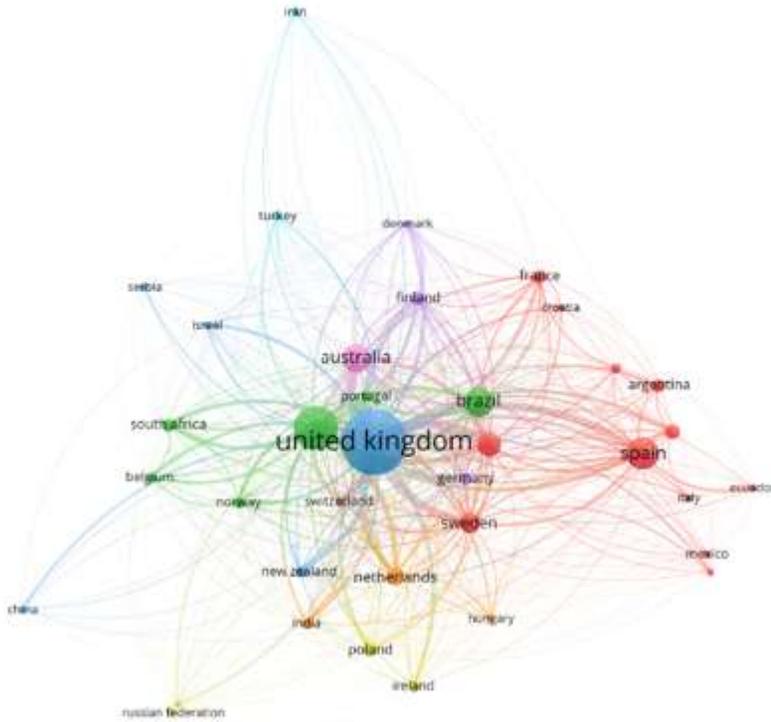
[4] En Bourdieu (1998), el campo se entiende como espacios de relaciones relativamente autónomos, históricamente constituidos y con unas reglas de juego propias en los que los actores –dotados de unos *habitus*, entendidos como disposiciones para la acción– y con unos intereses invierten unos capitales (simbólicos, culturales, económicos, sociales). Dentro de los campos se dan luchas entre dichos actores para lograr la hegemonía del espacio, es decir la legitimidad para establecer los criterios de lo aceptable y lo no aceptable, de ahí la importancia de los capitales y las inversiones. El campo editorial científico tiene como actores a los(as) autores(as), las revistas y publicaciones científicas, las academias, los grupos de estudio, entre otros, que han establecido a la citación y su medición cuantitativa como el principal criterio de prestigio y legitimidad dentro del campo. Este criterio sirve como eje de funcionamiento y de prolongación de la hegemonía de lo anglosajón en el campo, ya que refuerza la validez de los(as) autores(as), temáticas, intereses investigativos, metodologías, etcétera, de la tradición, fundamentalmente, de habla inglesa, lo cual hace que estas realizaciones permeen todo el campo y se instalen como *habitus* en casi todos sus actores.

que, dada su relevancia, hace parte de la agenda mundial al considerar la igualdad entre géneros como uno de los objetivos trazados. Según Quiroga y Gómez (2013), los feminismos no solo son una expresión de los movimientos sociales que buscan cambios en los arreglos de poder entre hombres y mujeres, sino que ciertos feminismos consideran esencial luchar contra toda forma de discriminación y opresión, lo que ha llevado a incluir críticas al capitalismo.

En concordancia, es necesario reconocer que el feminismo, ampliando la discusión entre lo masculino y lo femenino, debe promover la comprensión de las otras determinaciones que cada mujer particular vive, considerando que estas constituyen la identidad a nivel individual, y es precisamente esa enunciación la que traspasa lo genérico y avanza hacia lo individual femenino, que es la apuesta de pensamiento trascendental de esta categoría.

En concordancia con lo anterior, se hace necesario mapear los contextos –dado el alcance que tiene el presente escrito en relación con la visibilización de la producción académica que ha surgido a nivel mundial– en donde se produce conocimiento en los últimos años en torno a los feminismos. A continuación, se relaciona esto en la Figura 1.

Figura 1. Tendencia en la producción de conocimiento en el mundo en torno a los feminismos 2010-2021



Fuente: elaboración propia.

A través de esta figura se busca desarrollar un mapeo de los intereses investigativos en torno al feminismo, ello con base en la literatura que se produce en diferentes países, evidenciando que la producción principal de las investigaciones se encuentra en Reino Unido; sin embargo, resulta interesante notar la participación de países periféricos como India, Irán, Argentina, Ecuador y México (pasando por Brasil, aunque se reconoce en este país un importante recorrido en el tratamiento investigativo de estas temáticas desde hace ya varios años). Sin sugerir que la relación de centro-periferia se trastoca por la participación de estos países en las dinámicas investigativas, es claro que simbolizan un importante avance en el desarrollo de las discusiones de orden social y las investigaciones ligadas a estas.

Es significativa la presencia de países latinoamericanos, pues, aunque el contraste en el número de investigaciones revela lo lejos que se encuentran de ser un referente obligado en los estudios respecto a la temática, también muestra un nicho investigativo que puede desarrollarse con posterioridad, adquiriendo de esta manera una mayor amplitud y, por tanto, un crecimiento correspondiente. Sin embargo, es importante señalar también las ausencias que resultan significativas. Países como Colombia y Chile no ocupan ninguna posición en la gráfica, sin mencionar la ausencia de todos los países de Centroamérica, de ahí que la lógica en el desarrollo epistemológico de estudios de género y feminismos se mantenga jerarquizada.

Dejando de lado la participación de los diferentes países y centrando el análisis en la cantidad de investigaciones que estos desarrollan, es importante señalar la distancia que se encuentra entre unos y otros. Como se mencionó antes, el centro del desarrollo investigativo se encuentra en Reino Unido, al cual siguen países como España, Brasil y Australia. No obstante, la distancia que se encuentra entre el primero y los demás es tan amplia que resulta evidente la colonización epistémica⁵ que tiene lugar desde el norte. Lo anterior

[5] Cuando se habla de colonización epistémica, es posible hablar de una geopolítica del conocimiento colonial que, según Sandra Harding (2000), construye formas singulares de ignorancia sistemática. La colonialidad se expresa aquí en términos de prácticas de conocimiento a través de las cuales lo que se produce en América Latina no se percibe como conocimiento o como teoría, sino como datos. Esa ignorancia va de la mano del lugar que tiene el inglés como lengua franca en el mundo académico. En el caso de las académicas feministas de América Latina, se basa en el lugar colonial que la región tiene en el mundo académico. En síntesis, en los términos de Aníbal Quijano, existe una colonialidad de poder y de saber en el campo editorial. Por otro lado, se entiende por colonización epistémica lo que Ramón Grosfoguel establece como: "[...] localización social y localización epistémica; es decir, se podría malinterpretar a Mignolo con un reduccionismo al colapsar una en la otra. Cuando en el trabajo de Tabula Rasa yo discuto la diferencia entre localización social y localización epistémica es a esto a lo que me refiero. Tú puedes estar socialmente localizado/a en el lado dominante de una relación de opresión y asumir una perspectiva epistémica desde el lado dominado de dicha relación de poder. De la misma forma, tú puedes estar socialmente ubicado en el lado dominado de una relación de poder y asumir una localización epistémica del lado dominante de dicha relación. Precisamente, el éxito del sistema ha sido hacer que los que están socialmente abajo piensen epistémicamente como los que están arriba" (2007, p.p. 324-325). Desde lo anterior, existe en el campo editorial

representa un bache a la hora de ampliar las discusiones y aterrizarlas en escenarios periféricos, pues los fenómenos que se investigan se encuentran ligados a los contextos en los cuales surgen, por lo que una tendencia investigativa unilateral llevaría a crear temáticas hegemónicas.

Lo que se pretende indicar con lo anterior es que se suma una dificultad a los países que empiezan a llevar a cabo sus reflexiones respecto al feminismo, en especial a aquellos que no figuran entre los interesados en su investigación, pues para avanzar en la discusión se tendrá que sortear la reflexión territorializada. De lo anterior no se sigue que se desconocerá tal reflexión, sino que deberá contemplarse desde una perspectiva crítica de cara a los contextos particulares de cada organización sociocultural, lo que implica ejercicios de “deconstrucción” donde saldrán a la luz los espacios epistémicos a partir de los cuales se está produciendo el ejercicio teórico.

En este sentido, lo que puede concluirse de la Figura 1, más allá del evidente protagonismo de los países europeos en la producción académica, es el crecimiento de estas aproximaciones teóricas en Latinoamérica, también lo lejanas que están las reflexiones de la periferia de ocupar el centro de las discusiones sobre este fenómeno. Así, no solo se trata de los países latinoamericanos en este punto, sino también de países como Turquía e India, los cuales, a pesar

ambas formas, colonialidad de saber, en tanto no circula y se invisibiliza las nociones, trayectorias y epistemes producidas desde la región, pero igualmente se impone un conocimiento burgués, blanco y hegemónico desde las perspectivas inglesas, francesas y norteamericanas, que incluso son tomadas como referentes en las posturas de resistencia; así las cosas, tanto colonialidad de saber como colonización epistémica circulan en la producción científica en América Latina, pero en esta investigación se hace énfasis en la colonización epistémica, teniendo en cuenta lo que el mismo Grosfoguel ejemplariza: “Por otro lado, el asunto del aborto y los métodos anticonceptivos es bien delicado, porque una cosa es el aborto y la esterilización forzada y otra es el aborto y la esterilización voluntaria. Pero al mismo tiempo, desde el punto de vista de sus comunidades y cosmologías, el aborto aun voluntario podría ser parte de la colonización epistémica. Esto es algo que las propias mujeres indígenas tienen que decidir por sí mismas al respecto. No puede haber ningún feminismo (ni occidentalizado, ni no-occidental) que pueda resolver este asunto por ellas o que les imponga una ‘solución’ (diseño global / imperial) al asunto” (2007, p. 338).

de tener importantes aportes, no han podido establecer un nicho amplio de investigación, por lo que la producción desde sus territorialidades es también escasa.

Por lo anterior, se puede igualmente concluir que España se erige como la centralidad del mundo de habla hispana y el tercero en el mundo. Hay que tener en cuenta que el español es el segundo idioma con más hablantes nativos en el mundo, lo cual, junto con el factor antes mencionado, ayuda a que el país ibérico tenga esta relevancia dentro de la citación por países. De hecho, es el único país de habla no inglesa que está en la lista de los cinco más citados. Esto evidencia la hegemonía de lo anglosajón en la producción académica sobre el feminismo, lo que dejaría a España, a pesar de sus estadísticas, en un lugar marginal: las relaciones de España se hacen con Chile y Dinamarca (curioso) –ni siquiera con México, cuya relación se establece con Australia– es decir, son limitadas, mientras que el Reino Unido y Estados Unidos tienen relaciones con todos los países. En otras palabras: a pesar de tener una cantidad considerable de citaciones, España es un país marginal dentro del mundo de la producción académica, debido a la centralidad de lo anglosajón dentro de la literatura de revistas en el tema del feminismo.

Como se evidencia, todo lo que se salga de los cuatro países anglosajones ubicados entre los cinco primeros puestos es marginal, muestra de cierto unilateralismo en la comprensión, por más diversos que puedan considerarse los debates que se den al interior de estos países. El feminismo tiende a considerarse como un movimiento abierto a diferentes debates y distintas voces, de hecho, hay gran cantidad de feminismos. Habría que profundizar cuanto eco tiene cada una de estas vertientes dentro de los centros de producción hegemónica para determinar qué tan abierto resulta ser. Habría que ver, dentro de esas publicaciones, la cabida que les dan a otras vertientes y otros actores para establecer el grado de polifonía o monofonía de la producción académica del feminismo en el mundo anglosajón.

Otras consideraciones respecto a la concurrencia en los países de publicación de artículos

Como ya se mencionó, lo que muestra la Figura 1 en el análisis por países es que donde se producen más artículos del tema es, por lejos, en el Reino Unido [RU], pero lo curioso es que los países con

los que conforma su red⁶ no aportan significativamente en cantidad de publicaciones. Esta red está conformada por China, Israel, Serbia y Nueva Zelandia. El único caso que no extraña es este último, ya que es un país de la Commonwealth of Nations, por lo que tiene mucha afinidad cultural con el RU, pero el caso de China es el más curioso. Para explicar la preeminencia del RU en todo el mapa es necesario tener en cuenta razones históricas y de contexto. En el primer caso, Inglaterra fue el lugar de surgimiento de la Revolución Industrial, lo que trajo profundos cambios sociales y el advenimiento de la vida urbana moderna, un contexto óptimo para la consolidación del movimiento obrero y el feminismo, es decir, Inglaterra tiene quizá la tradición más antigua de modernidad en el mundo. De otra parte, muchas de las autoras más reconocidas y respetadas en el mundo en el tema del feminismo son británicas o producen en el Reino Unido, es el caso de Heather Savigny, Rosalind Gill y Catherine Rottenberg, estas dos últimas son las autoras con las obras más citadas.

Otra red importante es la conformada por Brasil, Portugal, Bélgica, Noruega, Sudáfrica, que en el mapa tiene el color verde, a la cual, salvo por los dos primeros países, no se le ve mayor coherencia. La red más grande está formada por España, como centro, y le acompañan países como Argentina, Francia, Croacia, Suecia, Italia, México y Ecuador. Lo atípico acá es la presencia de Croacia y Suecia, ya que el resto de integrantes de la red son de países de lenguas romances, lo que explicaría cierta afinidad cultural que favorece la cercanía.

Esto último no aplica para la red en la que está Alemania, más relacionada con los países nórdicos (Dinamarca y Finlandia) que con países con los que, en teoría, tendría mayor afinidad, como Suiza y Noruega, cuya red está conformada, además, por India y Hungría.

Lo que se evidencia es que los criterios de formación de las redes no son homogéneos y se requiere auscultar en cada caso particular sus motivos. Las centralidades más importantes son Inglaterra, España, Brasil y Australia. El primer caso ya se explicó. El segundo y el tercero pueden obedecer a la relevancia de estos dos países dentro de Iberoamérica, en tanto al prestigio y reconocimiento de sus publicaciones e investigadores, además de, como ya se mencionó, ser el español la segunda lengua con más hablantes nativos del mundo.

[6] Se usarán los términos red y clúster indistintamente.

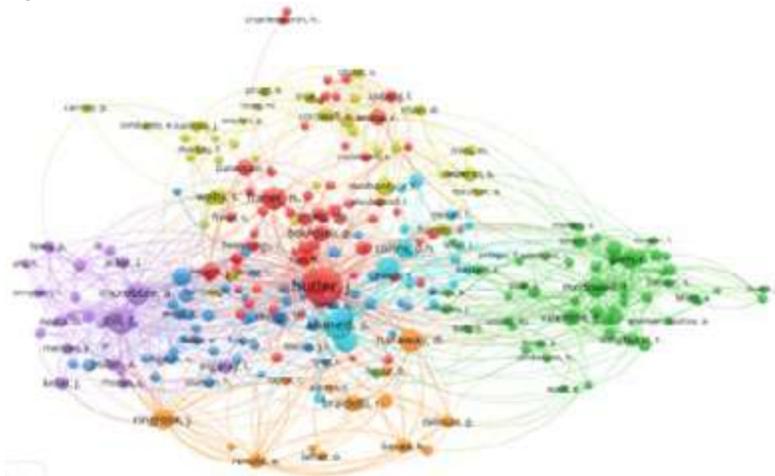
El caso de Australia es más extraño, puesto que, si bien está cerca del RU –lo que sería lógico y explicable–, no comparte red con este, además de encontrarse alejado de Nueva Zelanda, país con el que sí tendría muchas afinidades. Además de eso, Australia es un nodo, pero su red es más bien superpuesta, dado a que no se evidencia claramente: sus relaciones más fuertes son con Finlandia y Dinamarca, pero estos países no pertenecen a la red de la isla.

La periferia está conformada por Rusia, Irán y China, lo cual indica, por un lado, que no es un tema del que se hable mucho –tamaño de los puntos– y, además, que no tienen cercanías con ningún país. Esto se puede explicar bien porque en estos países no ha influido mucho el discurso feminista o porque sus autores no tienen mucho prestigio o visibilidad en el contexto del feminismo mundial. También está la red conformada por México y Ecuador, pero, a diferencia de los tres anteriores, están más conectados dentro de su red. Es finalmente curioso que, con tantas autoras representativas y citadas en estos temas, no aparezcan en el mapa los Estados Unidos.

Tendencias de citación de autores en artículos científicos alrededor del feminismo

La producción existente sobre los feminismos corresponde lógicamente al interés que tienen los diferentes autores sobre este. No obstante, en los últimos años han surgido otros aspectos que inclinan la balanza a la hora de generar producción, entre estos el publicar en ciertas zonas geográficas o para ciertas revistas que cuentan con mayor trayectoria y reconocimiento, siendo de interés para algunos autores publicar en revistas afiliadas a diferentes bases de datos como, por ejemplo, Scopus. Lo anterior es posible considerando las actuales dinámicas para la producción científica, soportada en la apertura de alianzas que la contemporaneidad posibilita, entre estas la coautoría, la publicación conjunta entre diferentes instituciones, la búsqueda y elección de fuentes bibliográficas para aumentar la trayectoria y concurrencia de las mismas como estrategia para posicionar a instituciones, revistas y autores, siendo el resultado de las actuales políticas para la medición de resultados de investigación establecidas a nivel mundial.

En relación con lo anterior, se presenta la Figura 2 con el fin de evidenciar quiénes publican (autores) y dónde lo hacen.

Figura 2. Tendencias de citación de autores en artículos científicos 2011-2021

Fuente: elaboración propia.

Esta figura muestra un escenario similar a la anterior, pues la base principal de citaciones se encuentra en investigadores pertenecientes al centro epistémico sugerido. Vale la pena mencionar que entre las autoras más citadas se encuentran las teóricas Nancy Fraser, Judith Butler, Donna Haraway, Carole Pateman y Angela McRobbie, las cuales centran sus investigaciones en diferentes perspectivas acerca del género, la identidad, las relaciones que pueden tejer los diversos grupos sociales (incluidos los grupos articulados alrededor de determinadas características identitarias con base al género) con el aspecto político y económico de los Estados, o en la crítica directa al modelo liberal de Estado a través de las categorías de género. En este sentido, una primera aproximación que puede llevarse a cabo con base en lo arrojado en la Figura 2 es la orientación de las investigaciones hacia las cuales se tiende, primando la construcción del sujeto como perteneciente a un grupo social identitario. Así, puede entreverse el horizonte temático de las demás investigaciones que tienen como base tales aproximaciones teóricas.

Sin embargo, nuevamente el índice de citación en relación con teóricos de la periferia exige un análisis crítico de la investigación, ya que se evidencia la ausencia de importantes teóricos, como es el caso de Gayatri Spivak. De esta forma, cobra sentido la crítica a la reflexión orientada desde occidente, donde el centro marca los caminos

epistemológicos que deben seguirse de acuerdo con las reflexiones que en el mismo centro se desarrollan, esto es, en contextos alejados de otras aproximaciones culturales como es el caso de los países asiáticos y latinoamericanos. No en vano los feminismos son atravesados simultáneamente por múltiples condicionamientos que buscan la liberación del machismo, de la pobreza, de la exclusión y del colonialismo, encontrando disímiles formas de supresión hacia la mujer, ante lo cual se hace necesario reconocer que no se “trata de una opresión coyuntural, cuya eliminación pueda posponerse en razón de causas mayores. Se trata de una opresión histórica que debe combatirse simultáneamente con otras formas de opresión” (Devés, 2014, p. 610).

En suma, puede evidenciarse un ejercicio de colonización epistémica donde se determinan, a partir del centro, los alcances de las investigaciones y las reflexiones que se desarrollan en la periferia, incluyendo entre los trabajos analizados a los que se desarrollan en contextos como el latinoamericano, por lo que revela cuáles son los autores de cabecera de estas investigaciones, además de sugerir la dirección de las investigaciones. En este punto, vale la pena volver a lo ya mencionado en el análisis de los países donde se ejerce la investigación en torno al tema de los feminismos: la limitación teórica a los productos del centro reduce las posibilidades de reflexión, pues reproducen la perspectiva de condiciones de vida que no son válidas para todos los contextos.

Es claro que la división entre centro-periferia sigue vigente en el ámbito epistemológico, pues nuevamente son las ausencias las que resultan ser más significativas. El índice de citas muestra una presencia casi exclusiva del mundo angloparlante –pues son las producciones desde Estados Unidos y Reino Unido las que se encuentran en el centro–, de lo cual se sigue la exclusión de voces otras que reflexionen desde contextos ajenos a este. La unilateralidad de las fuentes puede llevar a un acortamiento de la discusión y la reflexión situada, pues en ello consisten los ejercicios de colonización epistémica: un alejamiento de la realidad circundante en búsqueda del establecimiento de ejercicios que no corresponden con el orden social en el cual fueron originalmente pensados.

Tendencias de publicación por organización

Dentro de los centros donde se citan la mayor cantidad de trabajos solo aparecen instituciones de dos países: Inglaterra y España

(curioso que no aparezca Estados Unidos). Esto se explica por las razones mencionadas en los apartados anteriores. Además, se puede decir que hay una centralización de la producción del conocimiento académico sobre feminismo en el mundo que se concentra en cinco universidades: Universidad de Sheffield, Universidad de Warwick, Universidad de Birmingham y Universidad de Leeds Beckett. Esto muestra cierto monopolio en la producción de conocimiento, lo mismo que en el mundo de habla hispana, cuyo monopolio no está en cinco, sino en tres: Universidad Autónoma de Barcelona, Universidad Complutense de Madrid y Universidad de Alicante, lo cual convierte a España en una suerte de monopolio dentro de la periferia (Figura 3).

Figura 3. Citación por organización



Fuente: elaboración propia.

En el caso de las universidades inglesas, estas tienen un reconocimiento mundial por su centenaria tradición, además de ser su lengua el idioma oficial de la ciencia en el mundo. No es extraño que universidades de habla inglesa tengan el mayor número de citas y de producción en el tema del feminismo.

La Universidad de Sheffield posee un grupo de estudio y activismo en el tema llamado “We are feminist”, el cual reúne, al parecer, una diversidad de variantes del feminismo como el feminismo negro o el feminismo lésbico. Posee dos proyectos de programas de doctorado, lo cual refleja el posicionamiento institucional del tema. La Universidad de Warwick tiene el Centre for the Study of Women and Gender [CSWG], fundado en 1993 como un departamento académico para la investigación y enseñanza en temas de mujeres, género y feminismo. En el año 2002 fue adscrito al departamento de sociología de la universidad, a pesar de lo cual ha mantenido su carácter interdisciplinario. Actualmente es parte de la Asociación Europea para la Investigación, Educación y Documentación en Género [ATGENDER], red muy prestigiosa en el tema no solo en Europa, sino también en el mundo, así como de la Feminist Studies Association, red del Reino Unido y de Irlanda. Estas redes favorecen el trabajo colaborativo y la difusión de los intereses académicos de las instituciones que a ellas pertenecen. Centralizan la producción y los temas de investigación, por lo que resulta ser un factor primordial para explicar la hegemonía institucional de Warwick.

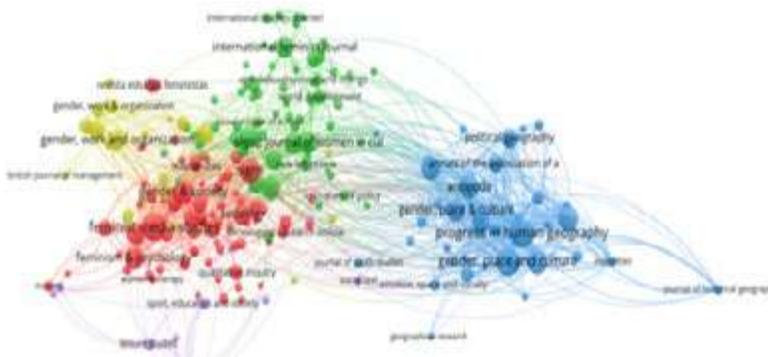
La Universidad de Birmingham cuenta con el grupo de investigación Gender and Feminist Theory Research Group, colectivo interdisciplinario adscrito al Departamento de Ciencias Políticas y Estudios Internacionales [POLISIS, por sus siglas en inglés] de la universidad. También poseen la Intersectional Feminist Association, colectivo interno de la universidad que se constituye como un espacio educacional para mujeres y sexualidades divergentes mediante redes de apoyo y estudio de asuntos relacionados con estas temáticas. Esta universidad también alberga a la Asociación Feminista Interseccional y otras redes dedicadas a la difusión y estudios de temáticas relacionadas con el feminismo y el género. Todo esto sugiere que el tejido asociativo de la universidad se erige como una fortaleza para el posicionamiento institucional en los temas del feminismo y del género, ya que evidencia un interés de la comunidad académica en general.

Dentro de los factores que en el mundo hispano explican la centralidad de las universidades mencionadas están la trayectoria de cada una de estas instituciones, la importancia que le han dado al tema de género, lo cual se expresa en publicaciones, líneas de investigación y programas académicos, sin despreciar el hecho de ser instituciones prestigiosas en la región.

La Universidad Complutense tiene una gran tradición universitaria que viene desde el siglo XIX, tiempo desde el cual se convirtió en el referente académico de toda España, decayendo un poco en los tiempos de la dictadura franquista, pero después de este periodo fue retomando su relevancia. Desde 1988 se creó el Instituto de Investigaciones Feministas, el cual hasta la fecha ha venido realizando un trabajo ininterrumpido de investigación y difusión en el tema.

La Universidad de Alicante tiene el Instituto Universitario de Investigación de Estudios de Género, cuya mayor herramienta de difusión es la revista *Feminismo/s*, publicación semestral que viene trabajando desde 2003. Además, la universidad tiene el programa Doctorado Interuniversitario en Estudios Interdisciplinarios de Género. La importancia de la Universidad Autónoma de Barcelona puede estar relacionada con su pregrado en estudios de género –el primero en España–, además de varios másteres en el tema.

Figura 4. Publicación por revistas



Fuente: elaboración propia.

La producción científica y los conceptos alrededor del feminismo en Scopus

Como se ha mencionado antes, la producción de conocimiento en torno a los feminismos se centra específicamente en el interés de los autores por estos; sin embargo, es relevante establecer que están mediados por diferentes realidades sociales, económicas, políticas y culturales que subyacen en los contextos sociales e inciden en la

de las mujeres en áreas como la salud, educación, ámbito laboral, familia, escuela, entre otros, con el fin de ampliar el reconocimiento de las mujeres como sujetas de derecho, el fortalecimiento de su participación y apuestas para su desarrollo social. Esto se evidencia en los nexos establecidos con temas políticos, los cuales se entienden como un terreno en el que se realiza la lucha social.

Destaca de esta red la cercanía del descriptor *mujer* al islamismo, así como la relativa poca dispersión del clúster. En el primer caso, ciertamente se puede hablar del creciente interés y posicionamiento de los estudios poscoloniales, así como de la presencia de representantes de regiones periféricas en centros de poder.

La red verde tiene como descriptores centrales *humano*, *adulto*, *hombre* y *adolescente*, lo cual trae a la mente la idea de ciclo vital y, de manera más lejana, los roles que se le pueden atribuir a cada una de las etapas, teniendo en cuenta que madre es otro descriptor cercano e importante dentro del clúster.

La importancia recae fundamentalmente en estas redes, haciendo a las demás prácticamente periféricas. Son muy escasas las referencias a los hombres y a la masculinidad, hecho que puede indicar cierto grado de cierre de la discusión, es decir que en gran medida el feminismo es cuestión solo de mujeres. Asimismo, entre los temas más periféricos están los desórdenes alimentarios y el cine; de este último resulta interesante su lejanía –al igual que el de la televisión–, ya que el descriptor *medio de comunicación* tiende a centrarse dentro de la Figura 5, y son el cine y la televisión los medios que quizá más aportan a los estereotipos de género.

Sesgos de género en las publicaciones científicas sobre feminismos

Trabajos más citados

La Figura 6 evidencia cuatro clústeres importantes: el más relevante es el que está en color verde tierra y que lo conforman los trabajos de Rottenberg, Gill, Rumens, entre otros. Si bien no se tiene acceso al nombre de los trabajos como para hacer un análisis más preciso, sí se puede rastrear el perfil de las autoras para encontrar intereses teóricos y académicos. En esta primera red, los principales representantes son angloparlantes y un interés común en las personas de mayor citación es su crítica al neoliberalismo, concretamente a una corriente de feminismo neoliberal que se denuncia como un tipo de adaptación

del capitalismo de libre mercado en la teoría feminista. Estas discusiones expresan tensiones que se dan desde lo político –izquierda-de-recha, progresismo-conservadurismo, etcétera–, desde lo económico –estatismo-liberalismo– y lo social –libertad-seguridad–. Esto indica que el interés de las discusiones sobre feminismo, desde esta red, giró en torno a las políticas y a la economía. No hay que desconocer que autores como Rumens hablan desde lo *queer*, lo cual evidencia una mayor atención a este tipo de temas dentro de las discusiones planteadas en los años anteriores.

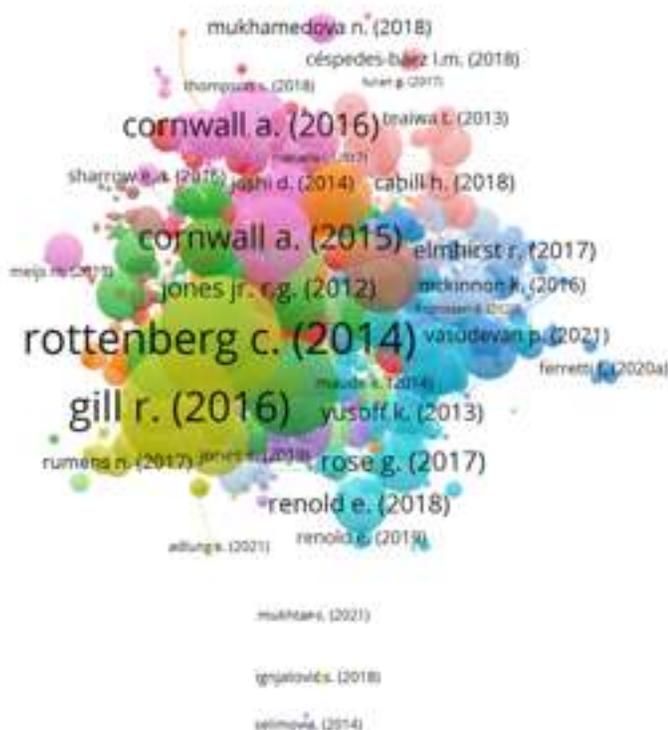
La red fucsia está conformada por autoras como Andrea Cornwall, Nozilakhon Mukhamedova y Maartje Meijs, de distintos orígenes, pero también con publicaciones en inglés. Los intereses de las autoras de esta red son mucho más amplios, abarcando la participación política, la sexualidad, la agricultura y las percepciones sobre el género. Quizá esto se deba a que sus intereses son un poco menos macro, en el sentido de que sus análisis son de realidades concretas de mujeres en contextos específicos. Se evidencian también temáticas tradicionales del feminismo como la mujer rural, las representaciones sociales, el cuerpo, etcétera.

El clúster rojo está mayormente relacionado con lo político, es decir, con la incidencia de los actores sociales en los asuntos públicos: sobresalen los temas legales y de políticas. En esta red aparece la única autora colombiana identificada en la Figura 6: Lina María Céspedes-Báez, de la Universidad del Rosario, quien se ha enfocado en el feminismo jurídico. En esta hay representantes de otros países “periféricos”, pero también de naciones centrales. Es claro que también esta red trabaja con temáticas que tradicionalmente han sido del interés del feminismo, y si se tiene en cuenta que se identificaron autoras de países no hegemónicos, se puede formular esta hipótesis: los derechos políticos de las mujeres en estos países siguen siendo una reivindicación central dentro de las demandas del movimiento feminista, lo que puede expresar cierta precariedad de la situación de los derechos ciudadanos de las mujeres en estos contextos.

Dentro de los intereses ligados a los autores del clúster de color azul aguamarina destacan la geografía y los temas del espacio, así como las teorías *queer* y posfeministas, lo cual le da cierto aire posmoderno, a la par de un interés por temas de una ubicación muy específica, como la diáspora africana o los de la infancia y la juventud. Las autoras con trabajos más representativos de esta red son Emma

Renold, Rose Gillian y Pavithra Vasudevan. Es relevante que la tercera autora, aunque tiene ascendencia india, al igual que sus colegas, escribe en inglés y desde centros de poder académico.

Las principales ausencias que se entrevén a partir de los intereses investigativos de las autoras más citadas son las que tienen que ver con las realidades particulares de los contextos de los países periféricos, es decir, hay una carencia de análisis ubicados, territorializados de las zonas no centrales. Hasta cierto punto, esto es entendible, puesto que las principales referencias de cualquier campo de investigación deben ser asuntos muy generales que orientan teóricamente la discusión y, a partir de ello, desarrollar los análisis específicos. Pero, teniendo en cuenta las autoras más mencionadas, es evidente que este tipo de reflexiones giran en torno a los temas de discusión de los grandes centros de producción de literatura sobre el feminismo. Es cierto que en un mundo global hay temas transversales a cualquier contexto y que estos se tienden a abordar desde todas las redes o clústeres, pero también es plausible considerar que las comprensiones que desde los centros hegemónicos se tienen al respecto de dichos temas permean las comprensiones que desde la periferia se tienen de los mismos. De otra forma: hay una colonización del conocimiento en el tema del feminismo, así que el reto consiste en generar reflexiones y discusiones desde lugares de enunciación cuyos referentes sean más cercanos a los contextos específicos desde los que se producen.

Figura 6. Trabajos más citados en las investigaciones sobre feminismo

Fuente: elaboración propia.

Conclusiones

Es evidente la necesidad de generar producción académica sobre los feminismos, específicamente desde la periferia, con el fin de dar respuesta a las particulares realidades que viven las mujeres en cada contexto, concretamente desde América Latina, Asia y África donde persiste notoriamente la desigualdad entre géneros. Al respecto, cabe destacar la existencia de un nicho investigativo en Latinoamérica que a corto plazo puede posicionarse, aportando en la consolidación de un proceso contrahegemónico que posibilite el análisis crítico, la deconstrucción y reconstrucción sobre los postulados epistemológicos que han regido hasta la actualidad.

Por otro lado, considerando la multiplicidad de categorías existentes en los estudios sobre los feminismos, es importante promover en la producción científica el uso adecuado y singular, acerca de las diferentes tipologías existentes en esta amplia esfera de estudio, insistiendo en la contextualización del feminismo al que se refiere cada escrito y destacando que no existe un único feminismo, siendo necesario situar a cuál de los existentes se hace referencia, esto es, en palabras de Gil (2018), “al feminismo negro, feminismo de color, feminismo indígena, feminismos étnicos, feminismo mestizo, feminismo decolonial, etcétera”, lo anterior con el fin de evidenciar las apuestas ético-políticas que atañen al autor respecto a su lugar de enunciación.

Por otro lado, es evidente que la hegemonía eurocentrista y norteamericana en la producción y circulación del conocimiento sigue siendo vigente y cada vez se consolida más. La misma base de datos Scopus advierte una serie de criterios de colonialidad de saber y poder sobre las revistas –incluyendo la de las periferias (América Latina, India, etcétera)– que circulan entre la homogenización de un lenguaje especializado, una estilística narrativa, una enunciación desde autores particulares y la denotación de los feminismos desde la mirada económica y política, alejándose de lo cultural e identitario.

De lo anterior se sigue que Scopus supone a las revistas que indexa como criterio fundamental la disponibilidad de los resúmenes en inglés, lo que expresa la consolidación de este idioma como el universal y que el conocimiento se piensa y constituye desde allí, pues la comprensión del mundo debe estar ligada a la comprensión de dicho idioma, alejando cada vez más las lenguas diversas que el mundo posee para enunciar sus propias realidades. Esto puede tener un carácter romántico, pero lo cierto es que las identidades que mutan constantemente en un mundo globalizado toman huella de esa realidad angloparlante.

La colonialidad de ser latente hoy en el escenario de los índices de producción científica sobre los feminismos evidencia una nueva forma a través de lo que Scopus denomina como “prestigio”, que bien puede ser lo que Bourdieu (1997) denomina “capital simbólico”.⁷

[7] Para Bourdieu (1997), el capital simbólico hace referencia a las propiedades (materiales, culturales, económicas, etcétera) que tiene un actor y que son percibidas dentro del campo como poseedoras de valor a través de unas categorías que les dan una distinción. En el caso del prestigio, del cual se está hablando, el criterio

Exige entonces esta base de datos para medir dicho criterio que exista una cantidad de citas de artículos de la revista en Scopus y prestigio de los editores de la revista, es decir, que es imposible significarse o resignificarse por fuera de la misma base de datos, la validación del reconocimiento de la revista y los autores se da sobre ella misma, razón por la cual la concurrencia de citación sobre los feminismos circula entre los mismos países poderosos en producción y los países de la periferia deben citar a los autores recurrentes en esta base de datos. Así, la posibilidad de disentir en criterios teóricos o epistemológicos puede resultar peligroso o imposible, generando una posible invisibilización de los autores.

Siguiendo esta línea, la colonialidad de saber, en un tema tan profuso como los feminismos, también continúa. Es relevante observar que una autora –Judith Butler– constituye el centro mismo de las discusiones, ostentando el prestigio dentro de este campo teórico. Efectivamente tiene una producción bibliográfica abundante y significativa, incluso propone el género y lo femenino como posibilidad de resistencia (Butler, 2007); sin embargo, ella misma se constituye como una hegemonía en la comprensión y explicación de los feminismos, pues según los índices es citada constantemente por quienes piensan sobre dicho tema. Alrededor de esta hegemonía teórica, es necesario cuestionar acerca de su propia definición:

[...] la hegemonía denota las posibilidades históricas de articulación que emergen dentro de un horizonte político dado, entonces resultará significativamente diferente que comprendamos ese campo como históricamente transformable y revisable, o como un campo cuya integridad está asegurada por ciertos límites y exclusiones estructuralmente identificables. (Butler, Laclau y Zizek, 2014, p. 21)

Es decir que la hegemonía es la forma en que circula el poder para establecer las relaciones, relaciones de todo tipo, incluidas las del conocimiento, y sobre ella obedece el cuestionamiento y la posibilidad

cuantitativo de citación y de producción literaria, la cual se debe hacer en publicaciones valoradas, así como en las referencias de los trabajos. Esto es lo que hace a un trabajo, a una comunidad, a un grupo o a un autor distinguido, con prestigio. Es evidente la forma de reproducción y legitimación del campo.

de resistencia o contrahegemonía. Las preguntas después de analizar las métricas son ¿cuál puede ser esa contrahegemonía?, ¿cómo enunciar la contrahegemonía?, ¿puede pensarse una contrahegemonía sobre algo que surge como contrahegemonía? Las preguntas pueden ser aún más importantes y complejas que estas, pero lo cierto es que aún continúan enunciando nuestra realidad desde las grandes academias y no sobre las voces de los mismos excluidos.

En este sentido, quizá sea importante entender que si bien las prácticas actuales del campo académico privilegian capitales simbólicos cuya valía se establece desde lugares hegemónicos, tampoco es menos cierto que la realidad social es siempre inacabada, lo que para efectos prácticos quiere decir que existe la posibilidad de transformar las estructuras establecidas.

En otras palabras, se trata de hacer emerger nuevas formas de subjetividad (Guattari, 1996), prácticas que reviertan o, al menos, pongan en tela de juicio la *doxa* académica imperante. Construir estas líneas de fuga pasa por la articulación de experiencias en forma de redes de trabajo disidentes, en tanto surjan de ellas otras prácticas y criterios de enunciación. Tales líneas deben irrumpir dentro de los espacios institucionales, a la vez que también deben crear espacios periféricos de trabajo fuera del espacio hegemónico.

Las ausencias⁸ son parte de la consolidación de la hegemonía y la posibilidad de mantener subalternidades, de ahí que autoras tan importantes para analizar y comprender los feminismos desde voces “otras” y entretejiendo heterotopías como Spivak⁹ no figuran en estas

[8] Ya desde muy temprano en lo establecido en las epistemologías del sur, en el texto el Milenio Huérfano Boaventura señala: “Se trata de una investigación que intenta demostrar que lo que no existe es, en verdad, activamente producido como no existente, esto es, como una alternativa no creíble a lo que existe. Su objeto empírico es considerado imposible a la luz de las ciencias sociales convencionales, por lo que su simple formulación representa ya una ruptura con ellas” (Santos, 2005, p.160)

[9] Spivak que consolida una visión compleja de los estudios subalternos desde lo femenino, lo interpreta así: “[...] el debate entre la representación (o la retórica) como, por un lado, ciencia de los tropos y, por otro, como persuasión ‘Re-presentar’ en el sentido de *darstellen* pertenece a la primera constelación (el ejemplo del retrato); y ‘representar’ en el sentido de *vertreten* –con una idea más fuerte de sustitución– a la segunda [el ejemplo del apoderado]. Por supuesto, ambos sentidos están vinculados, pero hacerlos aparecer como sinónimos, especialmente cuando se tiene la intención de expresar que es más allá de ambos términos donde los su-

citaciones y menos en concurrencias. Spivak ha liderado durante años los estudios subalternos indios, ella propone una discusión compleja sobre el subalterno y en especial sobre el subalterno femenino, construyendo su mirada sobre las bases de la deconstrucción Derridiana. Hace énfasis en el hecho de que muchos filósofos, a pesar de sus brillantes aportes, siguen ubicando al sujeto de Occidente en un lugar principal, favoreciendo e invisibilizando la dominación hacia el tercer mundo y hacia lo no europeo en general, situación que los hallazgos aquí presentados reafirman y refuerzan.

Así las cosas, se puede concluir que las tensiones de colonizador, colonizado y colonialidad persisten e insisten en la producción científica, que los índices evidencian un cerco a la producción "otra" alejada del sujeto occidentalizado y que se hacen necesarias las resistencias variadas no solo en producción, circulación, sino la consolidación de bases de datos y requerimientos de indexación que no se alejen de la calidad, pero sí de la hegemonía angloparlante, eurocéntrica y nortocéntrica. Quizá la posibilidad consiste en fortalecer otras *epistemes*¹⁰ con escenarios múltiples de circulación, que no se ubiquen solo desde la línea tradicional científica.

Bibliografía

- Bourdieu, Pierre. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, Pierre. (1998). "*El interés del sociólogo*", *Cosas dichas*. Buenos Aires: Gedisa.
- Butler, Judith. (2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.

jetos oprimidos hablan, actúan y conocen directamente por sí mismos, lleva a una política esencialista y utópica" (2011, pp. 20-21).

[10] La episteme en Foucault (2015) consiste en una serie de criterios que filtran la percepción que se tiene del mundo y que le dan una coherencia, unas condiciones de posibilidad al conocimiento de una época, desde el sentido común hasta el pensamiento científico y filosófico. Al hablar de *fortalecer otras epistemes*, se hace referencia al reconocimiento y asunción de formas de pensamiento no occidentales, ligadas más a contextos ubicados, porque esa es la única posibilidad de ruptura con el pensamiento hegemónico.

- Butler, Judith. Laclau Ernesto. Žižek, Slavoj. (2014). *Contingencia, hegemonía y universalidad. Diálogos contemporáneos en la izquierda*. Buenos aires: Fondo de Cultura Económica.
- Castells, Manuel. (2002). *La era de la información. La sociedad red*. Siglo XXI.
- Devés, Eduardo. (2014). *Pensamiento periférico: Asia-África-América Latina-Eurasia y algo más. Una tesis interpretativa global*. 1a ed. Buenos Aires: CLACSO / IDEA-USACH.
- Foucault, Michel. (2015). *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*. México: Siglo XXI Editores.
- Gil Hernández, Franklin. (2018). Lecturas entrecruzadas del poder: feminismos negros, diáspora epistemológica y experiencias políticas y académicas en Colombia. En F. Gil y T. Pérez-Bustos (comps.), *Feminismos y estudios de género en Colombia; un campo académico y político en movimiento. Escuela de Estudios de Género*, (pp. 217-253). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Gil, Silvia. (2011). Nuevos feminismos. Sentidos comunes en la dispersión. Una historia de trayectorias y ruptura en el Estado español. Madrid: Traficante de sueños.
- Guattari, Felix. (1996). *Caosmosis*. Buenos Aires: Manantial.
- Lamus, Doris. (2007). Diálogos descoloniales con Ramón Grosfoguel: trasmordenizar los feminismos. *Tabula Rasa*, (7), 323-340.
- Lazzarato, Maurizio. (2006). *Por una política menor. Acontecimiento y política en las sociedades de control*. Madrid: Traficantes de sueños.
- López Restrepo, Andrés. (2002). Por tu bien, y sobre todo por el mío: fundamentos y altibajos del prohibicionismo estadounidense. *Análisis Político*, (46), 3-24.
- Pérez-Bustos, Tania. (2017). "No es solo una cuestión de lenguaje": lo inaudible de los estudios feministas latino-americanos en el mundo académico anglosajón. *Scientiae Studia*, 15 (1), 59-72.
- Quiroga Díaz, Natalia. y Gómez Correal, Diana. (2013). ¿Qué tiene para aportar una economía feminista decolonial a las otras economías? <https://www.alainet.org/es/articulo/164499>
- Spinak, Ernesto. (1996). *Diccionario enciclopédico de bibliometría, ciencias de la información e informetría*.
- Spivak, Gayatri. (2011). *¿Puede hablar el subalterno? Apostilla por Marcelo Topuzian*. Buenos Aires: El cuenco de plata.